

MICÉNICO, LINEAL B Y ORDEN DE PALABRAS

José Miguel Jiménez Delgado
Universidad de Sevilla

En este trabajo el autor describe los esquemas de orden de palabras que se siguen en griego micénico y trata de dilucidar las causas por las que dichos esquemas se rompen. La conclusión es que el orden que se sigue es bastante fijo con el objeto de facilitar la comunicación, dadas las dificultades para escribir griego con el Lineal B.

In this work the author describes the word order patterns of Mycenaean Greek and tries to elucidate the reasons why those patterns get broken. The conclusion is that the word order was pretty fixed in order to clarify the message, since Linear B was unsuitable to write Greek fluently.

PRESENTACIÓN

Ya en *Documents*¹ se advierte que el orden de palabras en los textos micénicos tuvo que ser bastante fijo por las carencias de su sistema de escritura, que hace coincidir en el nivel gráfico muchas terminaciones. Por ejemplo, la declinación temática distingue las siguientes terminaciones: /o (nom. sing., pl. y dual, ac. sing., pl. y dual, dat. sing., gen. pl., instrum. pl.), /o-jo (genitivo singular), /a (nom.-ac. pl. neutro), /o-i (dat. pl.), /o-pi (instrum. pl.). Los temas en -ā: /a (nom. sing. y pl., ac. sing. y pl., gen. sing., dat. sing., instrum. pl.), /a-o (gen. sing. masc. y gen. pl.), /o (nom.-ac. dual), /a-i (dat. pl.), /a-pi (instrum. pl.)². En este sentido, la idea tradicional es que la libertad de orden sintáctico del griego viene permitida por su riqueza morfológica³.

¹ M. Ventris & J. Chadwick, *Documents in Mycenaean Greek* (Cambridge 1959) 90.

² Cf. E. Vilborg, *A tentative grammar of Mycenaean Greek* (Göteborg 1960) 55 ss.

³ K. Dover, *Greek word order* (Cambridge 1960) 1-3.

Las limitaciones del silabario⁴ provocan, también, numerosos homógrafos. Es decir, además de que una misma palabra escrita sirva para muchos casos de su flexión, también puede significar distintos términos del vocabulario de esta lengua. Aunque es cierto que esta última dificultad quedaba, en principio, paliada por el carácter cerrado de una lengua de administración y de una casta de escribas⁵.

Que la indeterminación morfológica constituía un escollo para los escribas puede aventurarse a partir de recursos como el uso del femenino *ko-wa* κόρFα/κόρFαι en lugar de *ko-wo* κόρFω en las tablillas referentes a personas, para evitar que sea confundido con el masculino *ko-wo* κόρFος/κόρFου/κόρFω⁶. Lo mismo sucede con algunas reduplicaciones de perfectos. Así, se documenta *a-ra-ro-mo-te-me-na*, *e-sa-pa-ke-me*[-na] ἀραρσμοτμένα, ἔσπαργμένα en vez del esperado **a-ra-mo-te-me-na*, **e-pa-ke-me-na*.

METODOLOGÍA

El presente estudio se centra en el orden de palabras que se sigue en griego micénico. Se abunda y se precisa la tipología de los esquemas seguidos por los escribas. Mi campo de trabajo son los textos de Pilos según la edición transliterada de Bennett y Olivier⁷.

Considero tanto el orden de los elementos en el sintagma nominal como el orden de los elementos de la frase. Primero expongo el recuento de los casos en que aparecen los siguientes grupos sintácticos⁸: preposición con respecto al sustantivo con que va; genitivo con respecto al sustantivo al que modifica; adjetivo

⁴ No sólo porque sus signos recojan mejor o peor la fonética griega, caso de la indistinción de las oclusivas sordas, sonoras y aspiradas, también por las dificultades que plantean a una lengua indoeuropea sus normas de escritura. Me refiero a normas del tipo de que no se noten gráficamente las sonantes o *s* en posición implosiva, *i* segundo elemento de diptongo, las consonantes finales... Cf. A. Heubeck, *Aus der Welt der frühgriechischen Lineartafeln* (Göttingen 1966) 12 ss.

⁵ Otros sistemas de escritura silábicos de la misma época y que también se utilizaban para escribir lenguas indoeuropeas no presentan las dificultades que el Lineal B tiene para recoger la morfología del griego. Así, el hitita cuneiforme cuenta con signos para representar las sonantes y *s* en todas las posiciones. En concreto, cuenta con signos *Vn* (vocal + sonante) y *Vš* (vocal + *s*) que emplea sistemáticamente para notar dichos fonemas en posición final. La morfología queda así clara, cf. los cuadros de morfología verbal y nominal en J. Friedrich, *Hethitisches Elementarbuch* (Heidelberg 1960). El hitita jeroglífico emplea signos del tipo *V*, *CV* (consonante + vocal) y *CVCV*. Sin embargo, para notar las consonantes finales y los grupos consonánticos se recurre a sílabas con vocales “muertas”, caso de *wali-wali-s(a)* y de *á-s(a)-ta* “fue” [*asta*]. Cf. *The world's writing systems* ed. by P. T. Daniels & W. Bright (Oxford 1996) 65-70 (hitita cuneiforme) y 120-124 (hitita jeroglífico). Por último, el silabario chipriota (ca. 800-200 a.C.), que pertenece a la familia de las escrituras egeas como el Lineal B y con el que se escribe también griego, recoge la morfología griega convenientemente: *a-no-ko-ne* ἄνωγον, *i-ja-sa-ta-i* ἰᾶσθαι, *po-to-li-se* πτόλις... Cf. O. Masson, *Les inscriptions chypriotes syllabiques. Recueil critique e commenté* (Paris 1961) 68 ss.

⁶ Por ejemplo, Aa 795 *pa-wo-ke* MUL 4 *ko-wa* 2 *ko-wo* 1 TA 1 *πάρFοργες* MULIER 4, *κόρFαι* (por *κόρFω*) 2, *κόρFος* 1: TA (?) 1.

⁷ *The Pylos tablets transcribed* (Roma 1973).

⁸ Para la definición de los grupos sintácticos cf. Marouzeau, *L'ordre des mots dans la phrase latine, I: les groupes nominaux* (Paris 1922) 6-7.

pronominal⁹ con respecto al sustantivo al que modifica; adjetivo con respecto al sustantivo al que modifica; aposición con respecto al sustantivo al que modifica; participio con respecto al sustantivo al que se refiere. Luego estudio la colocación del verbo con respecto a su sujeto y su objeto.

El orden de palabras del micénico hay que establecerlo, por prudencia, a partir de los porcentajes de frecuencia que se observan en la colocación relativa de los distintos elementos. Los esquemas de orden de palabras reflejan tendencias, es decir, que los que se propone son prototípicos¹⁰.

Cuento los ejemplos por texto y por línea, de forma que cuando aparecen dos ejemplos en un mismo texto y línea los cuento como un solo caso. Por ejemplo, en Ae 72 *ko-ro-ja-ta i-na-ni-ja 'tu-ra-te-u' su-ra-te du-ni-jo-jo me-tu-ra su-ra-se* Ko-ro-ja-tas I-na-ni-jas θυρατεὺς συλλατήρ Du-ni-jóhio μέτυλα σύλλασσε “Korojata, portero de Inanija, apartador, ha apartado¹¹ cabritillos de Duniyo” cuento las dos aposiciones (*tu-ra-te-u* y *su-ra-te*) a *ko-ro-ja-ta* como un solo caso de sust. + aposición. Con ello pretendo que el sistema de referencias no se complique en exceso. Cuando un ejemplo aparece encabalgado, caso de An 519.16.17 *me-ta-qe pe-i e-qe-ta ro-u-ko | ku-sa-me-ni-jo* μετὰ κ^wε σφέις ἐκ^wέτας Ro-u-kos Ku-sa-me-ni-jos, recojo como referencia la última línea, es decir, en este caso An 519.17 como ejemplo de sust. + adj. (*ro-u-ko ku-sa-me-ni-jo*). No incluyo como casos de adj. + sust. aquellos en que una serie de complementos precede a un ideograma, caso de Sa 682 *te-tu-ko-wo-a₂ no-pe-re-a₂* ROTA ZE 6 τετυχφό(η)α νοφελήα ROTA ZE 6 “Seis pares de ruedas acabadas inservibles”, porque cuando el sustantivo aparece lo hace delante de esos complementos, por ejemplo, Sa 790 *a-mo-ta e-qe-si-ja no-pe-re-a₂* ROTA+TE ZE 6 ἄρσμοτα ἐκ^wεσία νοφελήα ROTA+TE ZE 6 “Seis pares de ruedas con zapatas¹² propias de *equeta*¹³

⁹ Con esta denominación me refiero los adjetivos identificadores y cuantificadores que aparecen en los textos que son objeto del presente estudio. He adoptado esta denominación porque muchos de estos adjetivos proceden de las llamadas raíces pronominales. Para la clasificación de los adjetivos del griego en cuantificadores, identificadores, calificativos y determinativos cf. E. Crespo, “Una clasificación de los adjetivos en griego”, *Emerita* 51 (1983) 301-313. Para el tratamiento de las raíces pronominales en indoeuropeo cf. F. R. Adrados, A. Bernabé y J. Mendoza, *Manual de lingüística indoeuropea* (Madrid 1998) tomo III, Tercera Parte (“Morfología de pronombres, adverbios, partículas y numerales”).

¹⁰ Para el fundamento teórico de tendencias estadísticas y prototipos en los procesos de categorización lingüística cf. T. Givón, *Mind, code and context* (Londres 1989) capítulo primero (“Introduction”). Cf. también los conceptos de “orden normal o habitual” y “orden ocasional” en Marouzeau, *op. cit.* 8.

¹¹ *su-ra-se* y *su-ra-te* (nombre agente de la raíz de *su-ra-se*) son difíciles de interpretar. Cf. F. Aura Jorro, *Diccionario micénico* (Madrid 1985 y 1993) *ss. uu.* Traduzco entendiendo que se trata de pastores especializados en guardar las crías del ganado menor (el adj. μίτυλος “sin cuernos” lo aplica Teócrito a las cabras), que se suelen apartar con sus madres del rebaño principal. Para el funcionamiento de los pastores micénicos cf. J. Chadwick, *El mundo micénico*, versión española de J. L. Melena (Madrid 1987) 163 *ss.*, sobre todo 166 y 168.

¹² *TE* en el ideograma ROTA+*TE* es abreviatura de *te-mi-dwe-ta*. Interpreto “con zapatas” siguiendo a Aura Jorro, *op. cit. s. u. te-mi-dwe*.

¹³ *e-qe-si-ja* es un adjetivo derivado de *e-qe-ta*, título de alto rango en la administración micénica, pero sobre cuyas atribuciones específicas no hay acuerdo. Cf. Aura Jorro, *op. cit. s. u. e-qe-ta*.

inservibles”. No tomo en consideración las elipsis cuando se puede interpretar la frase sin tener en cuenta el elemento elidido, así Eq 146.3 *o-da-a₂ po-ro-te-u e-ke to-so-de pe-mo ...Po-ro-teùs ἔχει τοσσόνδε σπέρμο* “...Poroteu tiene tanta semilla” lo cuento como caso de SVO, aunque se puede entender que hay una elipsis de *o-na-to* delante de *e-ke* (SOV), cf. Eq 146.11.12 *o-da-a₂ a-si-wi-jo re-qo-na-to-mo o-na-to | e-ke to-so-de pe-mo*.

DATOS

	<i>Sust. + ...</i>	<i>... + Sust.</i>
Preposición (231 casos)	0 (0%)	231 (100%)
Genitivo (465)	59 (13%)	406 (87%)
Adj. Pronominal (252)	3 (1%)	249 (99%)
Adjetivo (177)	95 (54%)	82 (46%)
Aposición (258)	237 (92%)	21 (8%)
Participio (217)	93 (43%)	124 (57%)

Verbos

Total casos: 318	Posición inicial (13 casos, 4%)	Posición media (224 casos, 70,5%)	Posición final (81 casos, 25,5%)
Con partícula (30 casos, 9,5%)	10 (3%)	10 (3%)	11 (3,5%)
Sin Partícula (288 casos, 90,5%)	3 (1%)	214 (67,5%)	70 (22%)

Paso ahora a comentar en detalle los esquemas.

ORDEN DE LOS ELEMENTOS DEL SINTAGMA

En el caso de preposición y sustantivo, el orden más frecuente es primero la preposición y luego el sustantivo¹⁴. Un ejemplo es Ea 800 *ke-re-te-u e-ke o-na-to pa-ro mo-ro-qo-ro po-me-ne Ke-re-teùs ἔχει ὄνατον παρὸ Mo-ro-qo-ρωι πομπέει* “Kereteu tiene un usufructo de Moroqoro el pastor”. El esquema se sigue

¹⁴ Ae 26 Ae 108 Ae 134 Ae 303 Ae 489 An 129.1.7 An 340.1 An 654.7 An 656.5.8.14.16.19 An 657.11.14 An 661.7.13 Cc 660 Cn 40.1-14 Cn 45.2-9 Cn 131.2-14 Cn 254.1-9 Cn 599.1-8 Cn 600.1 Ea 29 Ea 52 Ea 56 Ea 59.4.5.7 Ea 136 Ea 258 Ea 259 Ea 304 Ea 439 Ea 460 Ea 773 Ea 778 Ea 782 Ea 800 Ea 805 Ea 808 Ea 814 Ea 816 Ea 822 Ea 824 Ea 825 Eb 169. B Eb 173.2 Eb 321.B Eb 339.B Eb 347.2 Eb 369.B Eb 464.B Eb 502.B Eb 747.B Eb 838.B Eb 846.B Eb 858.2 Eb 866.A Eb 871.2 Eb 874.B Eb 877.B Eb 884.B Eb 885.B Eb 886.B Eb 890.2 Eb 900.B Eb 903.B Eb 905.B Eb 913.B Eb 915.B Eb 976.B Eb 1174.B Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1188.A Eb 1344.B Eb 1347.1 Eb 1350.B En 659.5 Eo 160.2-4 Eo 211.2-5 Eo 224.2-8 Eo 247.2.4-7 Eo 269 *lat.sup.* Eo 276.3-8 Eo 281.2 Eo 351.2 Eo 444.2-6 Eo 471.2 Ep 212.1-10 Ep 301.2-6 Ep 539.5-13 Ep 613.8.12.15-20 Ep 704.3.4 Ep 705.1-10 Fr 1184.3 Mb 1401 Mn 162.3 Mn 1412.1 Pa 49 Pa 53 Un 2.1 Un 138.1 Un 1320.8.9 Vn 130.2-11.13 Xa 1379.

también en el caso de *e-ne-ka* + gen.¹⁵: Ae 303 *e-ne-ka ku-ru-so-jo i-je-ro-jo* ἔνεκα χρυσό(η)ιο ἰηερό(η)ιο, si bien ἔνεκα suele ir en anástrofe en griego alfabético¹⁶, así las locuciones τοῦδ' ἔνεκα y ὧν ἔνεκα. Las preposiciones son prepositivos en la terminología de Dover¹⁷, es decir, palabras que nunca aparecen al final de la frase. De ahí que su posición habitual sea delante del sustantivo con el que van.

El único ejemplo posible de sust. + preposic. es An 830.6 *a-te-re-wi-ja e-so ko-re-te-ri-jo ke-ke-me-no* ya que podría interpretarse A-te-ri-ja-s ἔνωσ “en el interior de Aterija”, pero la sistematicidad de la secuencia preposición + sust. hace preferible la interpretación de *e-so* como adverbio: A-te-re-wi-ja-i ἔνωσ κολετηρίω κεκειμένω “En Aterija, en el interior, dos (parcelas) establecidas de *ko-re-te*”.

Una construcción que resulta llamativa es la que presenta Un 2 *pa-ki-ja-si mu-jo-me-no e-pi wa-na-ka-te | a-pi-e-ke o-pi-te-ke-e-u...* Pa-ki-ja-si μυηομένω ἐπὶ Φανάκτει ἀπήηκε¹⁸ ὀπιτευχε(η)ύς... (siguen ideogramas relacionados con especias, ganado, fruta... y sus correspondientes cantidades) “En Pakijane, con motivo de la iniciación del rey, el *opiteuqueo*¹⁹ preparó: ...”. Una inversión del tipo particip. + preposic. + sust. no es normal en griego alfabético. Dado que otra interpretación no parece posible, se trata de una estructura de participio dominante en la que la lejanía del participio parece marcar su función predicativa²⁰.

Para sustantivo y genitivo, el orden más frecuente es primero genitivo y luego el sustantivo²¹. En una buena parte de los casos el genitivo es un nombre pro-

¹⁵ Ae 303 An 37.1 Ea 59.5 Ea 805.

¹⁶ Cf. G. Schwyzer-A. Debrunner, *Griechische Grammatik* (München 1966) II.435.

¹⁷ *Op. cit.* 13-14.

¹⁸ Esta forma verbal es de dudosa interpretación. Fonéticamente podría pertenecer al paradigma de ἀπῆχω “cubrir, abrazar”, pero el sentido no se ajusta al contexto. Por otro lado, parece tratarse morfológicamente de un aoristo atemático sufijado en *-k*. Podría ser, entonces, una forma del paradigma de *ἀμφίημι, pero se esperaría, más bien, **a-pi-je-ke* sin hiato gráfico, hiato que suele indicar la presencia de *-h-*. Además el sentido primario “enviar alrededor” de este verbo, que tampoco se documenta en griego alfabético, no parece ajustarse a este contexto. Por ello resulta preferible interpretar que se trata del aoristo en *-k* de un verbo *ἀπ-ίημι, que según la hipótesis de Palmer, *The Interpretation of Mycenaean Greek texts* (Oxford 1963) 259, sería de la misma raíz **is-* que ἱερός. El significado de dicho verbo sería “preparar” con sentido religioso, “consagrar”, cf. ἀφιερῶω. El carácter de centro religioso de *pa-ki-ja-ne* (cf. Aura Jorro, *op. cit. s. u.*) apoya esta hipótesis. La formación es poco común, pero en osco, por ejemplo, se documenta un aoristo *sakarakid* “consagró”, cf. lat. *sacravit*.

¹⁹ Sería el encargado de los τεύχεα (armas, urnas, ánforas...), algo así como el encargado de la intendencia o del almacén.

²⁰ Cf. la posición predicativa particip. + artíc. + sust. del griego alfabético.

²¹ Aa 762 Aa 807 Ab 217.B Ab 586.B Ad 290 Ad 295 Ad 315 Ad 318 Ad 326 Ad 357 Ad 380 Ad 380 Ad 663 Ad 664 Ad 666 Ad 667 Ad 668 Ad 669 Ad 670 Ad 671.B Ad 672 Ad 675 Ad 676 Ad 677 Ad 678 Ad 679 Ad 680 Ad 683 Ad 684 *lat.sup.* y *recto* Ad 685 Ad 686 Ad 687 Ad 689 Ad 690 Ad 691 Ad 694 Ad 697 Ad 921 Ae 8 Ae 26 Ae 72 Ae 108 Ae 134 Ae 303 Ae 489 An 35.5 An 261.2-14 An 261 v.1.2.4-7 An 424.3 An 519.1.6 An 607.1-3.5-7 An 616 v.1-4 An 654.1.11 An 656.1.7.11 An 657.2.6.12 An 661.1.9.10 An 724.13 Aq 64.5-8 Aq 218.11.16 Cn 3.2 Cn 40.1-4 Cn 453 Cn 595.1 Cn 599.1.6 Cn 600.1-15 Cn 655.5.6.11-13 Ea 109 Ea 132 Ea 270 Ea 305 Ea 480 Ea 481.1.2 Ea 754 Ea 756 Ea 771 Ea 776 Ea 781 Ea 782 Ea 799 Ea 801 Ea 802 Ea 813 Ea 817 Ea 820 Ea 821 Ea 823 Eb 156.1.2 Eb 159.B Eb 169.A Eb 173.2 Eb 297.2 Eb 347.1 Eb 416.1 Eb 464.A Eb 472.B Eb 495.1 Eb 498.1

pio²², que siempre puede comportarse de modo distinto a los nombres comunes, así Ea 821 *ta-ra-ma-ta-o ko-to-na ki-ti-me-na* Ta-ra-ma-taho κτοίνα κτιμμένα “La parcela cultivada de Taramata”. Con un nombre común es notable el sintagma *te-o-jo do-e-roldo-e-ra*²³ que se atestigua en 114 ocasiones, con ese orden sin excepción: Ep 705.6 *to-ro-ja te-o-jo do-e-ra o-na-to e-ke ke-ke-me-na ko-to-na pa-ro da-mo* To-ro-ja θε(ή)ό(η)ιο δο(ή)έλα ὄνατον ἔχει κεκειμμένα κτοίναν παρὸ δάμωι “Toraja, esclava de la divinidad, tiene en usufructo una parcela establecida de parte del *demo*”.

Los casos con orden sustantivo + genitivo²⁴ pertenecen casi en su totalidad a expresiones formularias, en concreto, a la fórmula ὁ δεῖνα *e-ke(-qe) o-na-to*

Eb 636.A Eb 838.A Eb 858.1 Eb 866.B Eb 884.A Eb 885.A Eb 886.A Eb 890.1 Eb 900.A
Eb 905.A Eb 913.A Eb 915.A Eb 976.A Eb 1174.A Eb 1176.A Eb 1186.A Eb 1187.1
Eb 1188.A Eb 1344.A Eb 1350.A Eb 1440.A Ed 411 *lat.inf.* Ed 901.1 En 74.1.2.4-9.11-
15.17.18.20-22.24 En 467.1.3.5 En 609.3.4.6-8.10-14.16.17 En 659.1-3.5.6.8-10.12.13.15.16.18.19
Eo 160.1.2.4 Eo 211.1.3-5 Eo 224.1-4.6.7 Eo 247.1-6 Eo 268 Eo 269 *lat.sup.* Eo 276.1.3-8
Eo 281.1.2 Eo 351.1.2 Eo 444.1.2.4.5 Eo 471.1.2 Ep 212.1-10 Ep 539.1-12 Ep 613.1.9.10.12.
15-20 Ep 704.2.6 Ep 705.1-10 Eq 213.2-6 Er 312.2.5.8 Es 644.1.2.6.7 Es 645.3 Es 648.3
Es 649.1 Es 650.5.6 Es 651.3 Es 652.3 Es 653.3 Es 703.1.3 Es 726.3 Es 727.3 Es 728.3 Es 729.3
Fn 50.1-3 Fn 187.8 Fn 324.26 Fn 867.3.4 Fr 1225.1 Fr 1236.1 Jn 413.10 Jn 431.11 Jn 750.13
Jn 829.13 Jo 438.27 Ma 123.1 Ma 126.1 Na 105 Na 361 Na 384 Na 395 *lat.sup.* Na 525
Na 571 On 300.3.9-11 Pa 398 Pa 889 Sa 487 Sa 753 Sa 755 Sa 758 Sa 760 Sa 763 Sa 766
Sa 767 Sa 768 Sa 769 Sa 774 Sa 796 Sa 797 Sa 834 Sa 1264 Sa 1265 Sa 1266 Sa 1267
Tn 316 v.10 Ua 158.1 Ub 1316 Ub 1318.1-3.5 Un 443.1 Un 1314.1 Vn 20.2 Vn 46.2-4.7.10.11
Vn 1191.1-6 Xa 1337.1.

²² Aa 762 Aa 807 Ab 217.B Ab 586.B Ad 318 Ad 686 Ae 8 Ae 26 Ae 72 Ae 108 Ae 134
Ae 489 An 261.2-14 An 261 v.1.2.4-7 An 424.3 An 519.1.6 An 607.1-3.5-7 An 616 v.1-4
An 654.1.11 An 656.1.7.11 An 657.2.6 An 661.1.9.10 An 724.13 Aq 64.5-7 Aq 218.11.16
Cn 3.2 Cn 40.1-4 Cn 453 Cn 599.1.6 Ea 71 Ea 270 Ea 754 Ea 756 Ea 782 Ea 801 Ea 817
Ea 821 Ea 823 Eb 159.B Eb 495.1 Eb 1186.A Eb 1187.1 Eb 1188.1 En 74.1.2.11.12.20.21
En 467 1.3.5 En 609.3.4.10.11 En 659.1.2.8-10.12.15.18 Eo 160.1 Eo 211.1 Eo 224.1 Eo 247.1
Eo 268 Eo 269 Eo 276.1 Eo 281.1 Eo 351.1 Eo 444.1 Eo 471.1 Ep 539.9-12 Ep 613.1.10
Eq 213.2-6 Es 644.1.2.6.7 Es 645.3 Es 648.3 Es 649.1 Es 650.5.6 Es 651.3 Es 652.3
Es 653.3 Es 703.1.3 Es 726.3 Es 727.3 Es 728.3 Es 729.3 Fn 50.1-3 Fn 187.8 Fn 324.26
Fn 867.3.4 Fr 1225.1 Fr 1236.1 Jn 413.10 Jn 431.11 Jn 750.13 Jn 829.13 Jo 438.27 Ma 123.1
Ma 126.1 Na 105 Na 361 Na 384 Na 395 *lat.sup.* Na 525 Na 571 On 300.3.9-11 Pa 398
Pa 889 Sa 487 Sa 753 Sa 755 Sa 758 Sa 760 Sa 763 Sa 766 Sa 767 Sa 768 Sa 769 Sa 774
Sa 796 Sa 797 Sa 834 Sa 1264 Sa 1265 Sa 1266 Sa 1267 Tn 316 v.10 Ua 158.1 Vn 20.2
Vn 1191.1-6 Xa 1337.1.

La secuencia sust. + nombre propio en gen. sólo aparece en An 129.4 y Na 284.B.

²³ Eb 156.1 Eb 169.A Eb 173.2 Eb 347.1 Eb 416.1 Eb 464.A Eb 498.1 Eb 636.A
Eb 838.A Eb 858.1 Eb 866.B Eb 884.A Eb 885.A Eb 886.A Eb 890.1 Eb 900.A Eb 905.A
Eb 913.A Eb 915.A Eb 976.A Eb 1174.A Eb 1187.1 Eb 1344.A Eb 1350.A Eb 1440.A
Ed 411 *lat.inf.* En 74.4-9.13-15.17.18.22.24 En 609.6-8.12-14.17 En 659.3.5.6.13.16.19 Eo 160.2.4
Eo 211.3-5 Eo 224.2-4.7 Eo 247.2-6 Eo 269 *lat.sup.* Eo 276.3-8 Eo 281.2 Eo 351.2 Eo 444.2.4.5
Eo 471.2 Ep 212.1-10 Ep 539.1-6 Ep 613.9.12.15-20 Ep 704.2 Ep 705.1-10.

²⁴ Ad 664 An 129.4 Ea 59.2.3 Ea 132 Ea 305 Ea 480 Ea 481.1.2 Ea 754 Ea 757
Ea 771 Ea 776 Ea 782 Ea 799 Ea 806 Ea 809 Ea 813 Ea 820 Ea 823 Eb 169.A Eb 321.B
Eb 339.B Eb 364.1 Eb 369.A Eb 464.A Eb 473.1 Eb 477.B Eb 498.1 Eb 502.B Eb 747.A
Eb 838.A Eb 846.A Eb 858.1 Eb 862.A Eb 866.A Eb 871.1 Eb 874.A Eb 885.B Eb 890.1
Eb 900.A Eb 905.A Eb 915.A Eb 976.A Eb 1174.B Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1187.2
Eb 1188.B Eb 1350.A Eb 1352.A Eb 1440.B Ed 236.1 En 467.5 Eo 247.3 Ep 539.14 Na 284.B
Ta 715.3 Ub 1317.

*ko-to-na*²⁵, así Ea 771 *ke-re-te-u e-ke o-na-to me-ri-te-wo ko-to-na* Ke-re-teùs ἔχει ὄνατον μελιτήφος κτοίνας “Kereteu tiene un usufructo de una parcela del recolector de miel²⁶”.

Una construcción interesante se realiza en varias ocasiones²⁷ cuando un sustantivo tiene como complemento de nombre un sintagma formado por otro sustantivo y un adjetivo o aposición en genitivo. Los elementos del sintagma se disponen de forma que en su interior quede englobado el regente por sus determinantes²⁸, caso de Ea 823 *ru-ko-ro-jo ko-to-na ra-wa-ke-si-jo-jo* Ru-ko-róhio κτοίνα λαφαγεισίηιο “la parcela de Ruko dependiente del *lavageta*”. Cf. Pl. *Euthphr.* 2a τὰς ἐν Λυκείῳ καταλιπὼν διατριβάς.

Por lo que respecta a “adjetivo pronominal” y sustantivo, el orden más frecuente es primero el adjetivo y luego el sustantivo al que modifica²⁹. La mayoría de los ejemplos pertenecen al grupo de *to-solto-so-de pe-molpe-ma* τόσσον σπέρμο, 194 de un total de 252 casos pertenecen a este grupo³⁰. Un ejemplo

²⁵ Ea 59.2.3 Ea 132 Ea 305 Ea 480 Ea 481.1.2 Ea 754 Ea 757 Ea771 Ea 776 Ea 799 Ea 806 Ea 809 Ea 813 Ea 820 Eb 169.A Eb 321.B Eb 339.B Eb 364.1 Eb 369.A Eb 464.A Eb 477.B Eb 498.1 Eb 502.B Eb 747.A Eb 838.A Eb 846.A Eb 858.1 Eb 862.A Eb 866.A Eb 871.1 Eb 874.A Eb 885.B Eb 890.1 Eb 900.A Eb 905.A Eb 915.A Eb 976.A Eb 1174.B Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1187.2 Eb 1188.B Eb 1350.A Eb 1352.A Eb 1440.B Ed 236.1 Eo 247.3.

²⁶ Son varios los individuos que tienen un usufructo de parcelas del recolector de miel (Ea 481.1, Ea 771, Ea 799, Ea 813, Ea 820) y se puede dudar si esos usufructos son de una o de varias parcelas de dicho recolector de miel, pero lo que está claro es que, al menos, otra parcela distinta tiene, la *ke-ke-me-na ko-to-na a-no-no* (“libre de *o-na-to*”) de Ea 801. Por eso traduzco “una parcela” a pesar de que el micénico carece de artículo.

²⁷ Ad 664 Ea 782 Ea 823 En 467.5.

²⁸ Dover, *op. cit.* 53-56, considera antítesis, quiasmos, paralelismos y *cola* recursos no sólo literarios. Cf. también el concepto de “disyunción” en L. Rubio, *Introducción a la sintaxis estructural del latín* (Barcelona 1984) 205-207, y en Marouzeau, *op. cit.* 8. Un caso de disyunción distinto al arriba mencionado es, por ejemplo, Eb 1188 *to-wa-te-u a-pi-me-de-o do-e-ro e-ke-ge o-na-to pa-ro da-mo* | *ke-ke-me-na ko-to-na* To-wa-teùs A-pi-me-de-os dó(h)elos ἔχει κῶε ὄνατον παρὸ δάμωι κεκείμενας κτοίνας, donde *pa-ro da-mo* se introduce dentro del sintagma *o-na-to ke-ke-me-na ko-to-na*. Lo habitual es que aparezca al final de la frase como en Eb 1350 *i-pa-sa-na-ti te-o-jo do-e-ra e-ke-ge o-na-to ke-ke-me-na ko-to-na* | *pa-ro da-mo*.

²⁹ An 654.14 Aq 64.2.5-7.13-16 Eb 149.2 Eb 152.B Eb 156.1.2 Eb 159.B Eb 169.B Eb 173.1.2 Eb 177.B Eb 294.2 Eb 321.B Eb 338.A Eb 339.B Eb 377.B Eb 416.2 Eb 464.B Eb 472.B Eb 473.2 Eb 495.2 Eb 496.B Eb 862.B Eb 862.B Eb 499.B Eb 501.B Eb 534 Eb 566 Eb 747.B Eb 839.B Eb 842.B Eb 846.B Eb 874.B Eb 877.B Eb 892.B Eb 893.B Eb 895.B Eb 900.B Eb 903.B Eb 905.B Eb 915.B Eb 976.B Eb 977.B Eb 985.B Eb 1034.B Eb 1174. B Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1187.2 Eb 1188.B Eb 1350.B Eb 1351.B Eb 236.2 Ed 317.2 Ed 847.2 Ed 901.2 En 74.1.3-9.11.13-18.20.22-24 En 467.1.3.5 En 609.1-3.5-8.10.12-18 En 659.1.3-6.8.10.12.13.15.16.18.19 Eo 160.1 Eo 247.1 Eo 269 *lat.sup.* Eo 269.B Ep 212.1-10 Ep 301.1-6.8-14 Ep 539.5-13 Ep 613.2.3.5-20 Ep 704.1-4.6.8 Ep 705.1-10 Eq 36.3.5.10.14.16 Eq 146.2-5.10.12.16 Eq 213.2-6 Er 312.5.6 Er 880.4.6.8 Es 650.1-9 Es 650 v.1-5 Jn 310.7.11 Jn 320.11 Jn 389.7-9.11 Jn 413.7.9 Jn 415.7.9 Jn 431.7.9.20.22 Jn 478.7.9 Jn 601.7.9.11 Jn 605.9 Jn 658.11.12 Jn 692.4 Jn 706.13.16 Jn 706 v.1 Jn 725.10.21.22.25 Jn 750.12 Jn 845.8.10 Jn 927.2 Ma 365.2 Na 529.A.B Ta 641.1 Un 1321.2 Vn 10.4.5.

³⁰ Eb 149.2 Eb 152.B Eb 156.1.2 Eb 159.B Eb 169.B Eb 173.1.2 Eb 177.B Eb 294.2 Eb 321.B Eb 338.A Eb 339.B Eb 377.B Eb 416.2 Eb 464.B Eb 472.B Eb 473.2 Eb 495.2 Eb 496.B Eb 862.B Eb 499.B Eb 501.B Eb 534 Eb 566 Eb 747.B Eb 839.B Eb 842.B

fuera de este grupo es el sintagma *a₂-te-ro we-to* ἄτερον φέτος que aparece en Ma 365.2. El que los adjetivos pronominales tengan una colocación respecto al sustantivo al que se refieren distinta a la del resto de adjetivos (cf. *infra*) puede ser una marca funcional, como en español “esta carne” frente a “carne fresca”³¹.

El orden sust. + adj. pronominal³² es raro, sólo tres casos, por ejemplo, Eb 338 *ka-pa-ti-ja ka-ra-wi-po-ro pa-ki-ja-pi e-ke-ge to-so-de pe-mo* | *ke-ke-me-na ko-to-no dwo o-pe-ro-sa-de wo-zo-e o-wo-ze* Ka-pa-ti-ja κλαφιφόρος Pa-ki-ja-φι ἔχει (τοσσόνδε σπέρμο)³³ κεκειμένω κτοίνω δ(ύ)ῶ οφελόνσα δε φόρζεθεν οὐ φόρζει³⁴ “Kapatija, la encargada de la llave en Pakija, tiene dos parcelas establecidas, pero, teniéndolas) que trabajar, no (las) trabaja”. En este ejemplo primero hay que tener en cuenta el carácter fijado del sintagma de *ke-ke-me-na ko-to-na* (cf. *infra*). *dwo* podría estar, entonces, retrasado para resaltar los límites del sintagma, quedando *ko-to-no* entre sus dos determinantes³⁵.

Los datos del recuento de los adjetivos determinativos y calificativos con respecto al sustantivo al que se refieren no son claramente definitorios. Los porcentajes de frecuencia muestran que el orden habitual es primero sustantivo y luego adjetivo³⁶, pero las excepciones son cuantitativamente significativas³⁷.

Eb 846.B Eb 874.B Eb 877.B Eb 892.B Eb 893.B Eb 895.B Eb 900.B Eb 903.B Eb 905.B
Eb 915.B Eb 976.B Eb 977.B Eb 985.B Eb 1034.B Eb 1174.B Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1187.2
Eb 1188.B Eb 1350.B Eb 1351.B Ed 236.2 Ed 317.2 Ed 847.2 Ed 901.2 En 74.1.3-9.11.13-
18.20.22-24 En 467.1.3.5 En 609.3.5-8.10.12-18 En 659.1.3-6.8.10.12.13.15.16.18.19 Eo 160.1
Eo 247.1 Eo 269 *lat.sup.* Eo 269.B Ep 212.1-10 Ep 301.1-6.8-14 Ep 539.5-13 Ep 613.2.3.5-20
Ep 704.1-4.6.8 Ep 705.1-10 Eq 36.3.5.10.14.16 Eq 146.2-5.10.12.16 Eq 213.2-6 Er 312.5
Er 880.4.8 Es 650.1-9 Es 650 v.1-5.

³¹ Crespo, *op. cit.* 5.4, siguiendo a Bergson, recoge que los adjetivos cuantificadores e identificadores suelen preceder al nombre.

³² Eb 338.B Fr 1184.1 Un 718.2.

³³ El sintagma *to-so-de pe-mo* se ha escrito en la línea de arriba por falta de espacio delante del ideograma y la cantidad (GRA), su posición normal a modo de desarrollo fonético del ideograma. De ahí que aparezca como si estuviera insertado en medio de la oración.

³⁴ *wo-zo-e* y *o-wo-ze* son errores de escritura por *wo-ze-e* y *o-u-wo-ze* respectivamente.

³⁵ Cf. Eo 278 *ti-qa-jo po-me e-ke-ge dwo ko-to-no*.

³⁶ Ae 303 An 192.14 An 298.1 An 519.16 An 654.8 An 656.6.14.15.20 An 657.8
An 1281.1 Aq 64.15 Aq 218.4.6.10.15 Cn 45.1-3.8.9.12 Ea 132 Ea 421 Ea 782 Ea 801 Ea 814
Ea 822 Ea 823 Ea 882 Ea 922 Ea 1424 Eb 364.1 Eb 818 En 74.3.23 En 609.5 Eo 160.3
Eo 276.2 Eo 371.A Ep 301.1 Fn 79.3 Fn 324.12 Fn 324 v.1 Fr 1202 Fr 1206 Fr 1217.1
Fr 1218.1 Fr 1223.1 Fr 1240.1 Jn 431.16 Jn 829.3 Jo 438.21 Na 245.B Qa 1299 Sa 790
Sh 737 Sh 740 Ta 641.1-3 Ta 642.1-3 Ta 707.1-3 Ta 708.1-3 Ta 709.1-3 Ta 711.2.3 Ta 713.1-3
Ta 714.1.2 Ta 715.1-3 Ta 716.1 Ta 722.2 Ub 1315.1.3 Ub 1318.2.7 Un 249.1 Un 1314.3
Un 1322.4 Va 482 Va 1323 Wa 1148.1.

³⁷ Ad 380 Ad 675 Ad 679 Ad 684 *recto* Ae 344 An 207.15 An 209.1 An 128.3
An 654.6 An 656.13 An 657.4.10 An 830.6 Ea 809 Ed 847.1 Er 312.1.3.7 Fr 1220.1 Fr 1224
Fr 1226.1 Fr 1236.1 Jn 310.7.14.17 Jn 389.7.11 Jn 413.9 Jn 415.9 Jn 431.9.22 Jn 478.9
Jn 601.11 Jn 605.6 Jn 692.4 Jn 832.4.13 Ma 126.1 Ma 193.2 Ma 216.3 Ma 225.2 Ma 330.2
Ma 378.2 Ma 397.2 Sh 740 Ta 642.2.3 Ta 707.1-3 Ta 708.1-3 Ta 710.1 Ta 713.1.3 Ta 714.2.3
Ta 715.1 Ta 721.1-5 Ta 722.1-3 Ua 1413 Ub 1315.2-4 Ub 1316 Ub 1317 Ub 1318.2.3.4.6
Un 47.1 Un 718.11 Vn 10.4 Vn 46.9 Vn 879.1.2.

Duhoux³⁸, en su estudio del orden de palabras en micénico, que recoge los casos de todos los textos además de los pilios, divide los adjetivos calificativos y determinativos en grupos semánticos (de materia, de color, de tiempo, de tamaño, étnicos y adjetivos diversos). En general, en el listado de ejemplos de Duhoux se observa, aunque el autor no lo considera, que los adjetivos de materia, de tiempo y étnicos tienden a colocarse delante del sustantivo al que se refieren. El resto tienden a colocarse detrás. Sin tener en cuenta, aparentemente, la clasificación semántica que realiza, Duhoux concluye que el orden normal es sust. + adj. y que la posición de los adjetivos delante del sustantivo es una posición marcada.

Conviene hacer unas precisiones de carácter general: en un corpus administrativo como es el micénico no parece que se busque realzar los complementos determinativos de un sustantivo, sino su descripción lo más exacta y, por tanto, aséptica posible. Es el caso de Sa 793 *e-re-pa-to te-mi-dwe-ta pa-ra-ja ta-na-wa* ROTA + TE ZE 11 ἐλέφαντος τερμίδφεντα παλαγὰ ταναφά ROTA + TE 11 “once pares de ruedas: de marfil, con zapatas, viejas, delgadas”. No obstante, del examen detenido de los textos se deduce que la anteposición del adjetivo indica fundamentalmente especialización, caso de *a-ta-ra-si-jo* en el sintagma *a-ta-ra-si-jo ka-ke-we* ἀταλάνσιοι χαλκῆφες como un tipo concreto de *ka-ke-we*³⁹ frente a los *ka-ke-we ta-ra-si-ja e-ko-te* χαλκῆφες ταλανσίαν ἔχοντες.

Por otro lado, no hay que olvidar la importancia que se da a que se perciban con claridad las relaciones sintácticas. Un buen ejemplo de este proceder es el caso de Jn 310.14 *po-ti-ni-ja-we-jo ka-ke-we ta-ra-si-ja e-ko-te* y Jn 431.16 *ka-ke-we po-ti-ni-ja-we-jo ta-ra-si-ja e-ko-te*. Duhoux⁴⁰ piensa que la diferencia en el orden seguido supone la intencionalidad de distinguir dos grupos de broncistas, los *po-ti-ni-ja-we-jo* y los no *po-ti-ni-ja-we-jo*⁴¹. Según Duhoux, la diferencia fundamental estriba en que en Jn 431 hay dos líneas en blanco delante de *ka-ke-we po-ti-ni-ja-we-jo* y en Jn 310 sólo una. De ahí que, en su opinión, en Jn 431 el escriba no sienta necesidad como en Jn 310 de marcar a los *ka-ke-we po-ti-ni-ja-we-jo* como un grupo específico mediante un orden adj. + sust., pues el sintagma queda suficientemente realizado por esas dos líneas en blanco. Sin embargo, en nuestra opinión, el elemento lingüístico que cambia en un caso y en otro es la presencia de un topónimo en dat.-loc. *a-pe-ke-e* delante del sintagma

³⁸ Y. Duhoux, “L’Ordre des mots en mycénien”, *Minos* 14 (1973) 123-124.

³⁹ Cf. Duhoux, *op. cit.* 145. Otro ejemplo son los sintagmas *wa-na-ka-te-ro te-me-no* y *ra-wa-ke-si-jo te-me-no* Φανάκτηρου/λαφαγέσιον τέμενος “el *témeno* dependiente del *wanax*/dependiente del *lavageta*”, ya que puede tratarse de la expresión fijada de un tipo de propiedad concreto. Aparecen en Er 312, donde también se recoge *wo-ro-ki-jo-ne-jo e-re-mo* Φρογιόνεγον ἔρημου, tipo de propiedad paralelo al *wo-ro-ki-jo-ne-jo ka-ma* de Un 718.11. Es decir, que en estos casos el adjetivo tiene un valor contrastivo, de ahí que se trate de expresiones fijadas. Un ejemplo en español es “una empresa grande” frente a “una gran empresa”, donde se categoriza “gran empresa” como tipo específico de empresa por oposición a “pequeñas, medianas empresas”.

⁴⁰ *Op. cit.* 146.

⁴¹ Que son el resto de *ka-ke-we ta-ra-si-ja e-ko-te* de Jn 310.1 y Jn 431.1 y los *a-ta-ra-si-jo ka-ke-we* de Jn 310.7 y Jn 431.9 y 22.

ka-ke-we po-ti-ni-ja-we-jo en Jn 431.16. Para evitar la confusión con un topónimo compuesto **a-pe-ke-e po-ti-ni-ja-we-jo*, que sería parecido, por ejemplo, a *pu-ro ra-u-ra-ti-jo*⁴², se habría invertido el orden⁴³.

Por último, un caso que considero especial son las listas de adjetivos (y junto a ellos participios y sustantivos en casos oblicuos) que aparecen calificando a un solo sustantivo, sobre todo en las tablillas referidas a tejidos, ruedas, carros, armas y mobiliario (series L, S y T). Esos adjetivos pueden calificar a sustantivos implícitos en ideogramas, caso de Sa 794 *ka-ko de-de-me-no no-pe-re-e* ROTA ZE 1 χαλκῶι δεδεμένω νωφελέη ROTA ZE 1 “Un par de ruedas sujetas con bronce inservibles”, o, más frecuente, a sustantivos que encabezan la lista de complementos nominales que los afecta, caso de Ta 708.2 *to-no ku-te-se-jo e-re-pa-te-ja-pi o-pi-ke-re-mi-ni-ja-pi se-re-mo-ka-ra-a-pi qe-qi-no-me-na a-di-ri-ja-pi-qe* θόρνος κυτέσεως ἐλεφαντεγάφι ὀπικελεμιλάφι σειρηνοκραπάφι γ^wεγ^wινωμέναις ἀνδριάφι κ^wε “Una silla: de madera de codeso, con respaldo de marfil grabado con cabezas de sirena y figuras humanas”⁴⁴. En dichas listas el sustantivo núcleo se coloca en primera posición a modo de encabezamiento. Otro ejemplo es Ta 715.3 *to-pe-zo mi-ra₂ a-pi-qo-to pu-ko-so e-ke-e e-ne-wo-pe-zo to-qi-de-jo a-ja-me-no pa-ra-ku-we* τορπέζω μιλάς ἀμφιγ^wότω πυξοεχέ(h)ε ἐ(ν)νεφοπέζω τορκ^wιδέγω ἀγαμένω βαράκφει “dos mesas de fresno, circulares, con apliques de madera de boj, de nueve pies, adornadas con espirales, decoradas con *paraku*⁴⁵”. En este ejemplo el gen. sing. *mi-ra₂* se ha colocado detrás del sustantivo al que modifica porque dicho sustantivo está en primera posición como encabezamiento de la lista de sus complementos. Es, por tanto, un ejemplo de cómo la complejidad sintáctica del sintagma impone una colocación diferente de los términos.

⁴² Cf. Jn 431.1 *a-pe-ke-i-jo ka-ke-we ta-ra-si-ja e-ko-te (a-pe-ke-i-jo* es el adj. de *a-pe-ke-e*) y en Eq 213.5 el topónimo compuesto en gen. sing. *po-ti-ni-ja-we-jo-jo o-te-pe-o-jo* (adj. +sust.). *po-ti-ni-ja-we-jo* es un adjetivo derivado del teónimo *po-ti-ni-ja* que se documenta en numerosas ocasiones en Pilos y Cnosos, referido, generalmente, a antropónimos y al ganado lanar. Cf. Aura Jorro, *op. cit. s. u.*

⁴³ El conjunto de los datos muestra que la colocación de los complementos nominales es más cercana al sustantivo modificado cuanto más estrecha es su relación sintáctica. Ésta es, sin duda, una forma de clarificar las relaciones sintácticas. Un ejemplo de cercanía es Eb 1176.A *te-te-re-u i-je-re-ja pa-ki-ja-na do-e-ro* Te-te-reūs ἱερέγας Pa-ki-ja-nai δό(h)ελος “Teteru, esclavo de la sacerdotisa en Pakijana”, donde se especifica que la sacerdotisa es la que está en Pakijana, sin que se localice con mayor precisión a Teteru. También son significativas, en este sentido, las acumulaciones de aposiciones, así Eo 276.2 *pe-ki-ta ka-na-pe-u wa-na-ka-te-ro...* Pe-ki-tas κναφέυς Φανάκτερος... “Pekita, batanero dependiente del *wanax*...”, donde *wa-na-ka-te-ro* califica a *ka-na-pe-u*, no a *pe-ki-ta*. En cuanto a la lejanía, un ejemplo es Ep 301.8 *pi-ke-re-u e-ke ke-ke-me-na ko-to-na ko-to-no-o-ko* Pi-ke-reūs ἔχει κ^wε ὀνατὸν κεκειμένης κτοίνας κτοινω(h)όχος “Pikereu y tiene un usufructo de una parcela establecida como *kotoonoko*”, donde la lejanía de *ko-to-no-o-ko* marca su función como complemento predicativo.

⁴⁴ En este ejemplo se observa, además, que *e-re-pa-te-ja-pi* se ha colocado antepuesto a su regente *o-pi-ke-re-mi-ni-ja-pi* para dejar claro que es a este sustantivo al que modifica y no, por ejemplo, a *se-re-mo-ka-ra-a-pi*.

⁴⁵ Término de interpretación controvertida. Parece tratarse de un metal o de una piedra preciosa. Cf. Aura Jorro, *op. cit. s. u.*

En suma, los porcentajes del recuento son poco concluyentes en sí mismos. A pesar de ello, un estudio detenido de los datos permite pensar que, por norma, este tipo de adjetivos se coloca detrás del sustantivo al que califica.

Para sustantivo y aposición, el orden más frecuente es primero sustantivo y luego la aposición que lo modifica⁴⁶. Entiendo por aposición, y aquí sigo a Schwyzer-Debrunner⁴⁷, un sustantivo equivalente a un adjetivo atributivo. El orden propuesto lo apoya un ejemplo como Ea 71 *ko-do-jo* ‘*po-me*’ *ko-to-na ki-ti-me-na*, donde aparece un *nominativus pendens* (*po-me* ποίμην) en aposición atributiva⁴⁸ escrito encima de su regente en genitivo (*ko-do-jo*). Ello indica que el nombre propio (*ko-do*) es el núcleo y el nombre común (*po-me*) la aposición. Un ejemplo con dos nombres comunes es Aq 218.3 *ne-wo-ki-to i-je-re-u da-i-ja-ke-re-u* VIR 1 *Ne-wo-ki-tu ihepeus daiaγpeus* VIR 1 “En Newokito, el sacerdote repartidor de tierras: un hombre”.

Una excepción, y son poco numerosas⁴⁹, es Ea 270 *a-pi-a2-ro e-ke qo-qo-ta-o pe-re-qo-no-jo ko-to-na*, orden (C N) C⁵⁰. Sin embargo, cabe la pregunta de si no sería el nombre propio la aposición (“*Apia2ro* tiene una parcela del boyero *Pereqono*”). En todo caso, el orden nombre común + nombre propio en el sintagma no es normal en los textos.

En el caso de sustantivo y participio, el recuento da como orden más frecuente particip. + sust. A pesar de ello, el orden habitual es primero sustantivo y luego el participio que se refiere a dicho sustantivo⁵¹. Y ello por la siguiente razón: de

⁴⁶ Ae 8 Ae 72 Ae 108 Ae 134 Ae 264 Ae 344 An 129.5 An 192.3.5.12.13 An 607.1.5-7 An 656.16 An 657.14 An 830.12 Aq 64.3-8 Aq 218.3.11 Cn 1287.1.2.4-7 Ea 28 Ea 29 Ea 52 Ea 56 Ea 71 Ea 136 Ea 270 Ea 325 Ea 439 Ea 460 Ea 754 Ea 756 Ea 782 Ea 800 Ea 801 Ea 808 Ea 812 Ea 813 Ea 814 Ea 817 Ea 820 Ea 825 Eb 149 Eb 156.1 Ea 159.A Eb 169.A Eb 173.2 Eb 177 Eb 338.A Eb 347.1 Eb 416.1 Eb 464.A Eb 472.A Eb 477.A Eb 495.1 Eb 498.1 Eb 838.A Eb 839.A Eb 858.1 Eb 866.B Eb 885.A Eb 886.A Eb 890.1 Eb 892.A Eb 900.A Eb 905.A Eb 913.A Eb 915.A Eb 976.A Eb 1174.A Eb 1176.A Eb 1186.A Eb 1187.1 Eb 1188.A Eb 1344.A Eb 1347.1 Eb 1350.A Eb 1440.A En 74.3-9.13-18.22-24 En 467.5 En 609.5-8.12-17 En 659.3-6.10.13.16.19 Eo 160.2-4 Eo 211.2-5 Eo 224.2-7 Eo 247.2-7 Eo 269 *lat.sup.* Eo 269.B Eo 276.1-8 Eo 278 Eo 281.2 Eo 351.2 Eo 444.1-6 Eo 471.2 Ep 212.1-10 Ep 301.5 Ep 539.1-13 Ep 613.1.4.6.7.9.10.12-20 Ep 704.2.3.5.7 Ep 705.1-10 Eq 146.9.11 Es 650.5 Jn 750.2 Jn 832.1 Jn 845.7 Jo 438.5.6.17.20.21 Na 568.A Qa 1289 Qa 1295 Qa 1296 Qa 1298 Qa 1301 Tn 316 v.7 Un 249.1 Un 267.2.

⁴⁷ *Griech. Gramm.* II.613.

⁴⁸ He tomado la denominación de Smyth, *Greek grammar* (Cambridge 1963) 267.

⁴⁹ An 172.1 An 519.15 An 607.2.5-7 An 654.8 An 656.6.9.14.19 An 657.11 An 661.7 Eb 149 Ep 613.4 Fg 374 Jn 431.6 Jn 601.8 Jn 832.9 Na 395.B Na 527.B.

⁵⁰ Sigo la terminología de Dover, *op. cit.* 40, que habla de “núcleo” (N), que define como elemento del discurso impredecible e imprescindible, y “concomitante” (C), que define como elemento del discurso predecible y prescindible.

⁵¹ Ae 27 Ae 108 Ae 134 An 1.1 An 18.6 An 35.1 An 724.1.3.6 Ea 71 Ea 756 Ea 781 Ea 817 Ea 821 Eb 173.1 Eb 294.1 Eb 297.2 Eb 862.B Ed 236.1.2 En 74.1.11.20 En 467.1.3.5 En 609.3.10 En 659.8.12.15.18 Eo 160.1 Eo 211.1 Eo 224.1 Eo 269.A Eo 351.1 Eo 371.B Eo 444.1 Eo 471.1 Ep 613.4.11 Ep 704.1.6.7 Eq 213.1 Er 880.2 Jn 310.1.14 Jn 320.1 Jn 389.1 Jn 415.1 Jn 431.1.16 Jn 478.1 Jn 601.1 Jn 605.1 Jn 692.1 Jn 693.1.5 Jn 725.1.18 Jn 750.1 Jn 845.1 Jn 937.1 Sa 287 Sa 794 Ta 641.1 Ta 642.1.2 Ta 707.1-3 Ta 708.1-3 Ta 710.1 Ta 713.1.2 Ta 714.1-3 Ta 715.3 Ta 721.1-5 Ta 722.1-3 Va 482 Vn 493.1.

los 124 casos de orden particip. + sust. 120 son casos del sintagma *ke-ke-me-na ko-to-na*. Se distinguen dos sintagmas que están fijados: *ko-to-na ki-ti-me-na* κτοίνα κτιμένα⁵², que sigue el orden sust. + particip., y *ke-ke-me-na ko-to-na* κεκειμένα κτοίνα⁵³, cuyo orden lo considero una especialización⁵⁴. Ambos son tipos de propiedad contrapuestos, según lo que dan a entender las tablillas de la serie E⁵⁵, contraposición que se marca con los dos tipos de orden seguidos. De modo que el orden habitual es sust. + particip.

Las excepciones⁵⁶ son escasas aparte de la expresión *ke-ke-me-na ko-to-na*⁵⁷. Un ejemplo es Eo 247.1 *a₃-ti-jo-qo ki-ti-me-na ko-to-na*, oración nominal pura con el sintagma *ki-ti-me-na ko-to-na* modificado por un nombre propio en genitivo. El orden habitual también se documenta en esta construcción, por ejemplo, Eo 160.1 *pi-ke-re-wo ko-to-na ki-ti-me-na*. Parece tratarse de un cruce con *ke-ke-me-na ko-to-na*.

En este apartado no se ha precisado, al estudiar la colocación de los participios, si éstos son atributivos o predicativos. En general, se constata que en ambos casos el participio tiende mayoritariamente a colocarse detrás del sustantivo al que se refiere. Así, en *ka-ke-we ta-ra-si-ja e-ko-te* χαλκῆρες ταλανσίαν ἔχοντες el participio es atributivo, en Ep 704.7 *ka-pa-ti-ja ka-ra-wi-po-ro e-ke ke-ke-me-no o-pe-ro-sa du-wou-pi wo-ze-e o-u-wo-ze* Κα-πα-τι-ja κλαφιφόρος ἔχει κεκειμένω

⁵² Ea 71 Ea 756 Ea 781 Ea 817 Ea 821 En 74.1.11.20 En 467.1.3.5 En 609.3.10 En 659.8.12.15.18 Eo 160.1 Eo 211.1 Eo 224.1 Eo 269.A Eo 351.1 Eo 371.B Eo 444.1 Eo 471.1. Es decir, de los 93 casos de orden sust. + particip. 25 corresponden al sintagma *ko-to-na ki-ti-me-na*.

⁵³ Ea 59.2.3 Ea 480 Ea 757 Ea 801 Ea 802 Ea 809 Ea 922 Eb 169.A Eb 294.1 Eb 321.B Eb 338.B Eb 339.B Eb 347.1 Eb 364.1 Eb 369.A Eb 377.A Eb 464.A Eb 477.B Eb 496.A Eb 498.1 Eb 501.A Eb 502.B Eb 566 Eb 636.B Eb 747.A Eb 818 Eb 838.A Eb 846.A Eb 858.1 Eb 861.A Eb 862.A Eb 866.A Eb 871.1 Eb 874.A Eb 885.B Eb 890.1 Eb 892.B Eb 893.A Eb 895.A Eb 900.A Eb 905.A Eb 909.A Eb 915.A Eb 963.B Eb 964.1 Eb 976.A Eb 1034.A Eb 1047.1 Eb 1174.B Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1187.2 Eb 1188.B Eb 1346.A Eb 1349.A Eb 1350.A Eb 1352.A Eb 1353.A Eb 1354.A Eb 1425.A Eb 1440.B Ed 236.1 Ed 901.1 Ep 212.1-10 Ep 301.1-6.8-14 Ep 539.1-4.6.8-14 Ep 613.3.14-20 Ep 704.1.3.4 Ep 705.1-10.

⁵⁴ Así en latín *Res publica* “República” frente a *publica res* “asunto público”. Cf. L. Rubio, *op. cit.* 203-204.

⁵⁵ Mientras las *ke-ke-me-na ko-to-na* son distribuidas por el *da-mo* δᾶμος, las *ko-to-na ki-ti-me-na* son distribuidas por individuos particulares. Cf. Aura Jorro, *op. cit. ss. uu. ke-ke-me-na y ki-ti-me-na*.

⁵⁶ Ea 59.2.3 Ea 480 Ea 757 Ea 801 Ea 802 Ea 809 Ea 922 Eb 169.A Eb 294.1 Eb 321.B Eb 338.B Eb 339.B Eb 347.1 Eb 364.1 Eb 369.A Eb 377.A Eb 464.A Eb 477.B Eb 496.A Eb 498.1 Eb 501.A Eb 502.B Eb 566 Eb 636.B Eb 747.A Eb 818 Eb 838.A Eb 846.A Eb 858.1 Eb 861.A Eb 862.A Eb 866.A Eb 871.1 Eb 874.A Eb 885.B Eb 890.1 Eb 892.B Eb 893.A Eb 895.A Eb 900.A Eb 905.A Eb 909.A Eb 915.A Eb 963.B Eb 964.1 Eb 976.A Eb 1034.A Eb 1047.1 Eb 1174.B Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1187.2 Eb 1188.B Eb 1346.A Eb 1349.A Eb 1350.A Eb 1352.A Eb 1353.A Eb 1354.A Eb 1425.A Eb 1440.B Ed 236.1 Ed 901.1 Eo 247.1 Eo 276.1 Eo 281.1 Ep 212.1-10 Ep 301.1-6.8-14 Ep 539.1-4.6.8-14 Ep 613.3.14-20 Ep 704.1.3.4 Ep 705.1-10 Un 2.1.

⁵⁷ Como ya se ha dicho, a este grupo pertenecen 120 de los 124 casos de orden partic. + sust. Los cuatro restantes son: Eo 247.1 Eo 276.1 Eo 281.1 Un 2.1. A su vez, Eo 247.1 Eo 276.1 Eo 281.1 presentan el sintagma *ki-ti-me-na ko-to-na*, que se discute en el texto principal.

ὀφέλουσα δὲ Φοῦφι Φόρζειεν οὐ Φόρζει predicativo, pero en ambos casos se coloca detrás del sustantivo al que se refiere.

Del estudio de la organización de los elementos en el sintagma se puede deducir lo siguiente: los sintagmas nominales se organizan de acuerdo con una serie de esquemas generales. Cuando dichos esquemas no se siguen se debe, fundamentalmente, a una especialización, caso de *ke-ke-me-na ko-to-na* o *a-ta-ra-si-jo ka-ke-we*, frente a *ko-to-na ki-ti-me-na* y *ka-ke-we ta-ra-si-ja e-ko-te* respectivamente, o bien a un intento de aclarar las relaciones sintácticas, caso de *a-pe-ke-e ka-ke-we po-ti-ni-ja-we-jo ta-ra-si-ja e-ko-te* o del orden sust. + gen. en *to-pe-zo mi-ra₂* donde *to-pe-zo* encabeza la lista de sus complementos, entre los que se encuentra *mi-ra₂*. Al menos, esos son los dos únicos factores que se puede observar que funcionan con una cierta sistematicidad en los textos.

Duhoux⁵⁸, por su parte, considera que hay uniformidad en la posición de todos los determinantes del sustantivo. Por mi parte, sin embargo, he observado que difieren los esquemas: adjetivos calificativos y determinativos, igual que aposición y participio, tienden a colocarse detrás del sustantivo al que se refieren; mientras que los genitivos y los adjetivos pronominales tienden a colocarse delante⁵⁹.

ORDEN DE LOS ELEMENTOS DE LA FRASE

En cuanto a la colocación del verbo con respecto a su sujeto y su objeto, los datos muestran que la secuencia más frecuente es aquella en la que el verbo queda en posición media con respecto a ellos⁶⁰. También resulta llamativo el hecho de

⁵⁸ “quelle que soit sa nature –complément déterminatif, adjectif de matière, de couleur, de temps, de grandeur, ethnique, adjectifs divers, participes, pronominaux τός(σ)ος et τοσ(σ)όσδε– le déterminant est en position neutre lorsqu’il est postposé au déterminé, tandis que, s’il est anteposé, il est mis en relief”. Cf. *op. cit.* 162-163.

⁵⁹ Cf. los esquemas que recoge Vilborg, *op. cit.* 138-139.

⁶⁰ Oraciones con partícula.–verbo en posición inicial: An 657.1 Cn 3.2 Cn 608.2 En 609.11 Jn 829.3 Na 926 Ta 711.1 Un 267.3 Vn 10.2 Vn 130.2; media: Ed 847.1 Ed 901.1 En 74.12.21 En 609.4 En 659.2.9 Eq 146.3-5; final: Aq 64.16 En 74.2 En 659.13.16.19 Eq 146.10.12 Na 568.B Un 718.3.9 Un 1314.2.

Oraciones sin partícula.–verbo en posición inicial: An 724.3.11 Un 2; media: Ea 28 Ea 29 Ea 52 Ea 56 Ea 57 Ea 59.2-4.7 Ea 109 Ea 132 Ea 136 Ea 208 Ea 259 Ea 270 Ea 304 Ea 305 Ea 336 Ea 460 Ea 480 Ea 481.1.2 Ea 754 Ea 757 Ea 771 Ea 773 Ea 776 Ea 778 Ea 782 Ea 799 Ea 800 Ea 802 Ea 803 Ea 806 Ea 808 Ea 809 Ea 811 Ea 812 Ea 813 Ea 814 Ea 816 Ea 820 Ea 822 Ea 824 Ea 825 Ea 827 Ea 1424 Eb 156.1.2 Eb 159.B Eb 169.A Eb 173.1.2 Eb 294.1 Eb 297.1 Eb 321.A Eb 338.B Eb 339.A Eb 347.1 Eb 364.1 Eb 369.A Eb 377.A Eb 416.1 Eb 464.A Eb 472.A Eb 473.1 Eb 477.A Eb 496.A Eb 498.1 Eb 501.A Eb 502.A Eb 566.A Eb 747.A Eb 838.A Eb 842.A Eb 846.A Eb 858.1 Eb 859.1 Eb 862.A Eb 866.B Eb 871.1 Eb 874.A Eb 884.A Eb 885.A Eb 890.1 Eb 892.B Eb 893.A Eb 895.A Eb 900.A Eb 903.A Eb 905.A Eb 915.A Eb 976.A Eb 1174.A Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1187.1 Eb 1188.A Eb 1347.1 Eb 1348.A Eb 1350.A Eb 1440.A Eb 160.2-4 Eb 211.2-5 Eo 224.2-5.7.8 Eo 247.2-7 Eo 269 *lat.sup.* Eo 276.2-8 Eo 278 Eo 281.2 Eo 351.2 Eo 444.2.3 Eo 471.2 Ep 212.1-10 Ep 301.2-6.8-14 Ep 539.1-4.6.8-14 Ep 613.9-12.14-20 Ep 704.1-5.7 Ep 705.1-10 Es 650.1-9 Es 650 v.1-5 Fr 1184.1 Na 406.B Ta 711.1; final: Ae 8 Ae 72 Ae 264 Ea 922 Eb 297.1.2 Ed 236.1 En 74.3.5-9.13-18.22-24 En 609.5-8.12-18 En 659.3.4.6.10

que todos los casos de verbo en posición media presentan una secuencia SVO excepto Ed 901.1 (OVS)⁶¹. SVO es, por tanto, la secuencia más frecuente. Un ejemplo es Ta 711.1 *o-wi-de pu₂-ke-qi-ri o-te wa-na-ka te-ke au-ke-wa da-mo-ko-ro* Ὡς Φίδε Ρυ₂-κε-qi-ρις ὅτε Φάναξ θῆκε Αυ-κε-ων δαμοκόλον “Así vio Ρυ₂keqiri cuando el rey hizo *damokolo*⁶² a Aukewa”. Sin embargo, los datos no son tan concluyentes como parece: de los 224 casos en que el verbo aparece en posición media 219 son expresiones formularias del tipo ὁ δεῖνα *e-ke(-qe) o-na-to ko-to-na* y otras similares⁶³.

Duhoux⁶⁴ considera las secuencias en que el verbo aparece en posición media y en posición final como no marcadas, frente a la posición inicial del verbo que la considera marcada. Sin embargo, los motivos que aduce no son claros: de los 19 ejemplos que Duhoux cuenta de verbo en posición inicial, en 13 está precedido por *o-ljo-*. Duhoux entiende que, en la inmensa mayoría de los casos, dicha partícula se utiliza para subrayar la puesta en relieve del verbo. Sin embargo, el factor relevante a la hora de justificar la secuencia es la naturaleza clítica de la partícula: la partícula se coloca en primera posición de frase y, al modificar al verbo, lo atrae a dicha posición⁶⁵. Un ejemplo es Un 267 *o-do-ke a-ko-so-ta tu-we-ta a-re-pa-zo-o tu-we-a...* Ὡς δῶκε Α-κο-σο-τας Θυφέσται ἀλειφαζό(η)ωι θυφέ(η)α “Así dio Akosota, a Tiestes el perfumista, al hervidor de ungüentos incensos...”. El fenómeno es comparable, salvando las distancias, con el que

Ep 539.5.7 Ep 613.6.7.8 Ep 704.5.6 Jn 310.1.14 Jn 320.1 Jn 389.1 Jn 415.1 Jn 431.1.16
Jn 478.1 Jn 601.1 Jn 605.1 Jn 658.1 Jn 692.1 Jn 693.1.5 Jn 706.1 Jn 725.1.18 Jn 750.1
Jn 845.1 Jn 937.1 Na 334 Tn 316.2.3 Tn 316 v.2.5.8 Vn 493.1.

⁶¹ Vilborg, *op. cit.* 137, es de la opinión de que el orden más frecuente es SVO.

⁶² Término de interpretación controvertida. Designa a un funcionario cuyas funciones nos son desconocidas. Cf. Aura Jorro, *op. cit. s. u.*

⁶³ Ea 28 Ea 29 Ea 52 Ea 56 Ea 57 Ea 59.2-4.7 Ea 109 Ea 132 Ea 136 Ea 208 Ea 259
Ea 270 Ea 304 Ea 305 Ea 336 Ea 460 Ea 480 Ea 481.1.2 Ea 754 Ea 757 Ea 771 Ea 773
Ea 776 Ea 778 Ea 782 Ea 799 Ea 800 Ea 802 Ea 803 Ea 806 Ea 808 Ea 809 Ea 811 Ea 812
Ea 813 Ea 814 Ea 816 Ea 820 Ea 822 Ea 824 Ea 825 Ea 827 Ea 1424 Eb 156.1.2 Eb 159.B
Eb 169.A Eb 173.1.2 Eb 294.1 Eb 321.A Eb 338.B Eb 339.A Eb 347.1 Eb 364.1 Eb 369.A
Eb 377.A Eb 416.1 Eb 464.A Eb 472.A Eb 473.1 Eb 477.A Eb 496.A Eb 498.1 Eb 501.A
Eb 502.A Eb 566.A Eb 747.A Eb 838.A Eb 842.A Eb 846.A Eb 858.1 Eb 859.1 Eb 862.A
Eb 866.B Eb 871.1 Eb 874.A Eb 884.A Eb 885.A Eb 890.1 Eb 892.B Eb 893.A Eb 895.A
Eb 900.A Eb 903.A Eb 905.A Eb 915.A Eb 976.A Eb 1174.A Eb 1176.B Eb 1186.B Eb 1187.1
Eb 1188.A Eb 1347.1 Eb 1348.A Eb 1350.A Eb 1440.A Ed 847.1 Ed 901.1 En 74.12.21
En 609.4 En 659.2.9 Eo 160.2-4 Eo 211.2-5 Eo 224.2-5.7.8 Eo 247.2-7 Eo 269 *lat.sup.* Eo 276.2-8
Eo 278 Eo 281.2 Eo 351.2 Eo 444.2.3 Eo 471.2 Ep 212.1-10 Ep 301.2-6.8-14 Ep 539.1-4.6.8-14
Ep 613.9-12.14-20 Ep 704.1-4.7 Ep 705.1-10 Eq 146.3-5 Es 650.1-9 Es 650 v.1-5.

No pertenecen a este grupo: Eb 297.1 Eb 704.5 Fr 1184.1 Na 406.B Ta 711.1.

⁶⁴ *Op. cit.* 160-161.

⁶⁵ Sólo en dos ejemplos esta partícula se apoya en una palabra que no es el verbo: KN L 641 *o-a-po-te de-ka-sa-to a-re-i-jo* y KN Og 4467 *jo-a-mi-ni-so-de di-do-si*. Los casos, en Pilos, en que aparecen en oraciones con sujeto, objeto y verbo en forma personal son: An 657.1 Aq 64.16 Cn 3.2 Cn 608.2 Jn 829.3 Ta 711.1 Un 267.3 Un 718.3 Vn 10.2 Vn 130.3. Las otras dos partículas proclíticas que se documentan en micénico son: *o-u-*, cuya posición, siempre apuesta al verbo principal, es más libre, caso de Ma 120.2 *o-da-a₂ ka-ke-we o-u-di-do-si* (donde la primera posición la ocupa *o-da-a₂*); y *o-u-ki-*, de interpretación controvertida y que sólo aparece en la secuencia *o-u-ki-te-mi* de KN V 280.5.

Vendryes observó en antiguo celta, en virtud del cual ciertos clíticos, al estar estrechamente ligados al verbo, lo atraían a la cabeza de la frase provocando un nuevo orden de palabras VSO⁶⁶.

Se puede hacer un razonamiento análogo para otras partículas que ocupan la primera posición de la frase⁶⁷, pero que no son clíticas, como *o-da-a₂* y las relacionadas *o-a₂* y *o-de-qa-a₂*⁶⁸: no atraen al verbo a primera posición pero dislocan el orden de los elementos⁶⁹. Un ejemplo es Ed 901.1 *o-da-a₂ ke-ke-me-na-o ko-to-na-o o-na-ta e-ko-si ko-to-ne-ta* ...κεκειμενάων κτοινάων ὄνατὰ ἔχουσι κτουιέται “...tienen usufructos de parcelas establecidas los *ctenetas*”. Se hubiera esperado, más bien, un orden *ko-to-ne-ta e-ko-si o-na-ta ke-ke-me-na-o ko-to-na-o*⁷⁰ o, en último caso, *ko-to-ne-ta o-na-ta e-ko-si ke-ke-me-na-o ko-to-na-o*⁷¹. Otro ejemplo es Aq 218.1 *o-da-a₂ a-na-ke-e o-pe-ro-te* ...ἀνάγειν ὀφέλοντες. En este ejemplo la partícula ha dislocado el orden habitual *o-pe-ro* + inf. de esta perífrasis (cf. nota 77).

Cuando el verbo no es una forma personal, los complementos se suelen colocar delante y el verbo cierra el sintagma. Con este orden se busca, sobre todo, la claridad sintáctica. En este sentido, el orden propio de los participios es SOV, es decir, primero el sustantivo al que modifica el participio, luego el objeto que depende del participio y, finalmente, el participio en cuestión⁷². Un ejemplo es *ka-ke-we ta-ra-si-ja e-ko-te χαλκῆφες ταλανσίαν ἔχοντες*⁷³ “Broncistas que tienen asignación (de metal)”, que se utiliza como oración introductoria de listas de distribución de metal en la clase Jn. Caso distinto son los participios que forman una perífrasis con otro verbo en infinitivo, infinitivo que se coloca detrás⁷⁴ con

⁶⁶ Cf. “La place du verbe en celtique”, *Mémoires de la Société Linguistique de Paris* 17 (1911) 337-351. Este esquema de orden sintáctico (partícula + verbo en primera posición de frase) se puede poner también en relación con el carácter enclítico que el verbo tenía en indoeuropeo en oración principal. Cf. J. Kuryłowicz *L'accentuation des langues indo-européennes* (Wrocław-Kraków 1958) 151 ss.

⁶⁷ Cf. Vilborg, *op. cit.* 138.

⁶⁸ Las tres presentan problemas de interpretación. Cf. Aura Jorro, *op. cit. ss. uu.*

⁶⁹ Ed 847.1 Ed 901.1 En 74.2.12.21 En 609.4.11 En 659.29.13.16.19 Eq 146.3-5.10.12.

⁷⁰ La fórmula ὀ δέινα *e-ke o-na-to ke-ke-me-na ko-to-na* se documenta en los siguientes casos: Ea 59.2.3 Ea 305 Ea 480 Ea 757 Ea 806 Ea 809.

⁷¹ Cf. Ed 236.1 *ka-ma-e-we o-na-ta e-ko-te ke-ke-me-na-o ko-to-na-o*. Sin embargo, la fórmula ὀ δέινα *o-na-to e-ke ke-ke-me-na ko-to-na*, la habitual en la clase Ep, tiene una estructura suj. + complemento predic. + verbo + objeto. Así, la información de la tablilla-hoja Eb 321 *ki-ri-te-wi-ja e-ko-si-qe o-na-to ke-ke-me-na-o ko-to-na-o* *Ki-ri-te-wi-ja* ἔχουσι κ^εε ὄνατὸν κεκειμενάων κτουιῶων “Las kiritewijas tienen un usufructo de parcelas establecidas” se recoge también en la tablilla-página Ep 704.4 *ki-ri-te-wi-ja o-na-to e-ko-si ke-ke-me-na ko-to-na*, que para mantener la correspondencia con gen. pl. *ke-ke-me-na-o ko-to-na-o* transcribo de la siguiente forma: *Ki-ri-te-wi-ja* ὄνατὸν ἔχουσι κεκειμένανς κτοίανς “Las kiritewijas tienen como/en usufructo parcelas establecidas”.

⁷² Ed 236.1 Jn 310.1.14 Jn 320.1 Jn 389.1 Jn 415.1 Jn 431.1.16 Jn 478.1 Jn 601.1 Jn 605.1 Jn 692.1 Jn 693.1.5 Jn 725.1.18 Jn 750.1 Jn 845.1 Jn 937.1 Vn 493.1.

⁷³ Jn 310.1.14 Jn 320.1 Jn 389.1 Jn 415.1 Jn 431.1.16 Jn 478.1 Jn 601.1 Jn 605.1 Jn 692.1 Jn 693.1.5 Jn 725.1.18 Jn 750.1 Jn 845.1 Jn 937.1.

⁷⁴ Cf. nota 77. La única excepción, ya mencionada en el texto principal, es Aq 218.1.

los complementos entre el participio y dicho infinitivo. Un ejemplo es Ep 704.7 *ka-pa-ti-ja... o-pe-ro-sa du-wo-u-pi wo-ze-e o-u-wo-ze Ka-pa-ti-ja... ὀφέλοισα δουφουφι Φόρζεθεν*.

El orden SOV es también el que se emplea en las dos oraciones de infinitivo que se nos han transmitido. Se trata de Ep 704.5-6 *e-ri-ta i-je-re-ja e-ke e-u-ke-to-qe e-to-ni-jo e-ke-e te-o da-mo-de-mi pa-si ko-to-na-o | ke-ke-me-na-o o-na-to e-ke-e E-ri-ta i-herēya ēχει εὔχεται κῶε e-to-ni-jon ēχε(h)εν θε(h)ῶι, δᾶμος δε μιν⁷⁵ φασὶ κτοινάων κεκειμενάων ὄνατὸν ἔχε(h)εν* “Erita la sacerdotisa tiene y declara solemnemente que tiene el *etonijo*⁷⁶ para la divinidad, pero el *demo* afirma que ella tiene un usufructo de las parcelas establecidas” y Eb 297.1-2 *i-je-re-ja e-ke-qe e-u-ke-to-qe e-to-ni-jo e-ke-e te-o | ko-to-no-o-ko-de ko-to-na-o ke-ke-me-na-o o-na-ta e-ke-e i-herēya ēχει κῶε εὔχεται κῶε e-to-ni-jon ἔχε(h)εν θεhῶι, κτοينو(h)όχους δε κτοινά(h)ων κεκειμενά(h)ων ὄνατὰ ἔχε(h)εν* “La sacerdotisa, y tiene y declara solemnemente que tiene el *etonijo* para la divinidad, pero que los tenentes de parcelas tienen usufructos de parcelas establecidas”⁷⁷.

Por último, un ejemplo llamativo es Ea 922 *ke-ke-me-na ko-to-na-no-no ‘a-pi-a₂-ro e-ke’ GRA T 1 κεκειμένα κτοίναν ἄνονον A-pi-a₂-ros ἔχει GRA T 1* donde el orden OSV viene determinado por el hecho de que el escriba empezó a escribir *ke-ke-me-na ko-to-na-no-no* y cuando llegó al final de la frase se dio cuenta de que tenía que añadir *a-pi-a₂-ro e-ke* (que está escrito encima) para que quedara clara. Cf. Na 334 *pi-ka-na e-re-u-te-ra ‘wa-na-ka e-ke’ Pi-ka-nai ἐλεύθερα Φάναξ ἔχει*.

CONCLUSIÓN

Las dificultades gráficas del Lineal B llevaron a los escribas a utilizar una serie de esquemas a la hora de ordenar las palabras. Así lo demuestra el recuento de los datos. La finalidad de los esquemas fue, sin duda, facilitar la comunicación, pues los propios escribas serían ya conscientes de la dificultad de escribir griego con el Lineal B. Dichos esquemas se rompen por dos motivos fundamentales: especialización de determinados sintagmas y búsqueda de claridad en la expresión de las relaciones sintácticas.

⁷⁵ Se siguen aquí los principios de la ley de Wackernagel, “Über ein Gesetz der indogermanischen Wortstellung”, *Kleine Inschriften I* (Göttingen 1969) 1-114, según la cual los enclíticos tienden a ocupar segunda posición de frase y cuando aparecen varios tienden a organizarse en secuencias. En dichas secuencias, por ejemplo, los pronombres personales siguen a los conectores. También es habitual, en griego alfabético, que el sujeto en acusativo de una oración de infinitivo se adelante a la principal.

⁷⁶ El *e-to-ni-jo* es un tipo de propiedad o tenencia de tierras cuyo significado exacto aún no ha sido aclarado, pero de estatus superior al del *o-na-to*. Cf. Aura Jorro, *op. cit. s. u.*

⁷⁷ El resto de infinitivos aparecen formando una perífrasis con participios del verbo ὀφείλω: An 724.4.6 Aq 218.1 Eb 149.1 Eb 338.B Eb 495.1 Ep 613.1.4 Ep 704.7.

Estos esquemas son generales y se pueden desarrollar más o menos para constituir expresiones y fórmulas fijas. Con ellos aprenderían a escribir y desarrollarían su labor administrativa. No tuvieron por qué coincidir siempre con el orden que se seguía en la lengua hablada. De hecho, los datos de griego alfabético nos permiten pensar que el de la lengua hablada fue mucho más libre. Es posible, por supuesto, que en los casos en que no se siguen los esquemas se refleje, también, la relativa libertad de la lengua hablada para ordenar las palabras.